

EL DEFENSOR DEL OBRERO

JESUS OBRERO

Es esta maravillosa máquina, donde accionan los múltiples energías humanas, tienen los hombres el sitio de honor que corresponde a sus respectivas actividades.

Una la prestan los altos vuelos de su imaginación y de sus talentos, otros le dan las grandezas de sus virtudes y habilidades, aquéllos le brindan las síntesis de sus estudios, éstos el fruto de sus experiencias, esotros el vigor de sus músculos y todos el esfuerzo de sus trabajos.

Es la ley que la Providencia fijó al cumplimiento de los destinos terrenales del hombre con aquella merecida sanción impuesta, desde el Paraíso, a la continuación de su vida sobre la tierra. Nada más honroso para el hombre desde el punto de vista del trabajo, que el cumplimiento debido de sus peculiares obligaciones en la función que le haya correspondido en el reparto de las humanas labores.

Grande es el médico que cura, el maestro que enseña y el químico que analiza; grande el piloto en el navío, el ingeniero en el

estudio y el contable en la oficina; grande el arquitecto con sus planos, el literato con su pluma, el escultor con su buril, lo mismo que el obrero en la mina, en la fábrica, en el taller, o en el andamio o en el surco...

La actividad de todos y de la armonía de los humanos esfuerzos surgen, como compensación y premio, la salud amable, la paz confortadora, la invención maravillosa, la fecunda sabiduría; las provechosas conquistas, los monumentos grandiosos, las obras artísticas, las útiles manufacturas, los frutos sabrosos.

Y ante el humano esfuerzo, la ciencia y el arte, y la poesía y la música, y la montaña y el río, y la mina y la tierra, abríala sus senos, pródigos y abundantes, para que el hombre se engrandezca, y sus ideas se eleven, y su imaginación se recree, y su dignidad aumente, y de nada carezca; y en su deber se goce, y en su valer se ufane, viéndose, por el trabajo rey efectivo de la creación entera.

Por eso, los hijos del trabajo debemos eruir con santo orgullo nuestras frentes orizadas con la diadema del agrado eudor que el cumplimiento de nuestro deber fué depositando en ella

gota a gota como perlas preciosísimas de una corona radiante de virtud y de inmortalidad.

Y mucho más ufano con esa corona de gloria al saber que Cristo mismo fué quien la tejió con la aurea urdimbre de su augusta ejemplaridad en el humilde trabajo. É fué quien elevó al hijo del trabajo, al obrero, a la sublime excelcitud de la más honrosa estimación humana, sacándole y emancipándole de la abyección en que arrastraba su vida de esclavitud y de villipendio.

Cuando nace, cuando convive, cuando predica, cuando funda la Iglesia, Cristo siempre aparece en la humilde condición de hijo del trabajo.

Betán, Nazaret, Cafarnaún, Jerusalén, Betaida, todos los lugares santificados por la presencia de Jesús, son evocaciones de su laboriosidad, de su amor y de su ejemplo a los obreros, a los humildes.

Hacen mal los hijos del trabajo en olvidar sus mejores títulos de filiación y clasificación social en el concierto de las humanas actividades.

El ejemplo de Cristo obrero, el espíritu de Cristo obrero, que ama y enseña, y dignifica y salva, perdura hoy en la Iglesia y se concreta en la doctrina que predica de exaltación de los humildes, de dignificación de los trabajadores y de reivindicación de sus derechos justos; en las instituciones que inspira, en favor del obrero; en las obras que sostiene con sacrificio y con amor, para bien del que sufre y del que trabaja.

El obrero es de Cristo que le enseñó, que le redimió, que le

dignificó. Es de la Iglesia que le enseña, le ayuda y le salva.

Por eso la «Fiesta de Jesús Obrero», recomendada por el Episcopado, bienquista en el mundo del trabajo, patrocinada en el extranjero por los trabajadores de los distintos países, debe ser acogida con efusión y proclamada con entusiasmo y con cariño por toda la clase trabajadora del mundo entero.

Porque de la efectividad recíproca entre Cristo obrero y el obrero de Cristo, no hay duda que saldrá la verdadera emancipación a que aspiran los hijos del trabajo.

Todo consiste en que los obreros se den cuenta para no dejarse arrebatar, de lo que para ellos es y significa esa augusta realidad que todavía vive en la Iglesia Católica y que lleva en sí la sublimidad de la paz serena, de la inefable dicha y de la dulce esperanza: Cristo.

S. de P.

La mujer vive más que el hombre

Una estadística realizada en Inglaterra dice que en el año 1927 murieron en aquella nación 449 personas de más de cien años, de las cuales 327 eran mujeres. Si en la visita a los centenarios de España que ahora está realizando un diario encuentra también más mujeres que hombres, habrá que ir pensando en modificar la denominación de «sexo débil»...

Imp. E. Garrido

Compañía Trasatlántica

Vapores Correos Trasatlánticos

SERVICIOS

RAPIDO.—Norte España - Cuba - México.

EXPRESS.—Mediterráneo - Argentina.

Mediterráneo.—Línea a Oriente.

Mediterráneo.—Costa - Firme - Pacífico.

Mediterráneo.—Cuba - México.

Mediterráneo.—New York.

Mediterráneo.—Fernando Póo.

Servicio tipo Gran Hotel.—T. S. H.

Radiotelefonía - Orquesta - Capilla, etc.

SERVICIO A FILIPINAS

El vapor «C. López López» efectuará el próximo viaje a Filipinas, saliendo de Bilbao el día 26 de Enero, el 2 de Febrero de Liverpool el 5 de Gijón, el 6 de Coruña, el 7 de Vigo, el 10 de Cádiz, el 12 de Cartagena (facultativa), el 12 de Valencia, el 13 de Tarragona (facultativa) y el 15 de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

Para informes a los Agentes de la Compañía en los principales puertos de España

EN BARCELONA: Oficinas de la Compañía, P. Medinaceli 8.
EN CARTAGENA: Don Vicente Serrat Andreu.

**Cristales
Molduras
Estampas**
JUAN SOLER
AIRE 32

CRISTALES DE TODAS CLASES, GRUESOS Y TAMAÑO

El más barato

Pedir precios